

ACTA DE LA NUEVA ESTIGMATIZACION DEL VIDENTE CLEMENTE DOMINGUEZ
GOMEZ, EN EL PALMAR DE TROYA (UTRERA. SEVILLA. ESPAÑA)

El día catorce de marzo de 1.973, NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, abrió el estigma del costado derecho del vidente, en presencia de un buen grupo de personas, la mayoría Apóstoles del Palmar, según se detalla a continuación:

Estábamos todos rezando las siete Avemarías ante la Imagen de la Divina Pastora, en el Palmar de Troya, cuando Clemente Dominguez cayó en éxtasis de la Santísima Virgen, que puso El Divino Niño en los brazos del vidente, y todos adoramos y besamos. Acabado el éxtasis de la Santísima Virgen, apareció El Señor, y el vidente comenzó a sufrir La Sagrada Pasión: El prendimiento en el Huerto de Getsemani, proceso ante Anás, ante Caifás, ante Pilato, flagelación, coronación de espinas, presentación al pueblo, sentencia, con los pormenores de estos momentos de la Pasión, vividos por el vidente de forma impresionante. Después, cargó la cruz sobre sus hombros, y comenzó la subida hacia el Lentisco, viviendo las estaciones del Viacrucis. Llegado al Lentisco, ante la Santa Faz, sufrió la Crucifixión y últimas estaciones.

Inmediatamente después de terminar la Pasión, sobre las 8,45 horas de la tarde, tuvo lugar la nueva estigmatización: Nuestro Señor Jesucristo estaba delante de Clemente Dominguez. De su Sacratísimo Corazón salieron unos rayos que penetraron en el costado derecho del vidente, como fuego. Clemente, cayó para atrás retorciéndose de dolor. Descubrimos el pecho del vidente, observando EN EL COSTADO DERECHO, nuevamente abierto, EL ESTIGMA DEL SEÑOR, de unas dimensiones aproximadas de nueve centímetros de largo, dos centímetros de ancho y mucha profundidad, causando una gran impresión a todas las personas que lo presenciaron. Es inexplicable que, siendo las dimensiones de la llaga mayores que la anterior estigmatización, saliera poca sangre. Cabe, sin embargo, dar la siguiente razón: La llaga fue abierta después de haber sufrido el vidente toda la Pasión.

Como testigos del hecho, a continuación, registramos los nombres y firmas de las personas que estuvieron presentes :

Francisco González Ramirez

Manuel Lobato Moreno

Manuel Alonso Corral

Antonio Vota Olmedo

Rafael Guillén Carset

Luis H. Mouline

Rosario Rodriguez de Vota

Julian Martin Retortillo

Carlos Girón Fernández

Carmen de Martín Retortillo

María Regina de Girón

Ana del Castillo San Juan

Jesús Ortega Montero

Mary Pepa Manante Jimenez

Concepción Martinez de Montero

Carmen Rodríguez Pavón

Rafael Valencia Benavides

Antonio Romero Delgado

Francisco Muriel Gaviño

María Martín Dorado

ATA DA NOVA ESTIGMATIZAÇÃO DO VIDENTE CLEMENTE DOMINGUEZ GOMEZ, EM EL PALMAR DE TROYA (UTRERA. SEVILHA. ESPANHA)

No dia catorze de março de 1973, NOSSO SENHOR JESUS CRISTO, abriu o estigma do lado direito do vidente, em presença de um bom grupo de pessoas, a maioria Apóstolos do Palmar, segundo se detalha a continuação:

Estávamos todos rezando as sete Ave-Marias diante da Imagem da Divina Pastora, em El Palmar de Troya, quando Clemente Dominguez caiu em êxtase da Santíssima Virgem, que pôs O Divino Menino nos braços do vidente, e todos adoramos e beijamos. Terminado o êxtase da Santíssima Virgem, apareceu O Senhor, e o vidente começou a sofrer A Sagrada Paixão: A prisão no Horto de Getsemaní, processo ante Anás, ante Caifás, ante Pilatos, flagelação, coroação de espinhos, apresentação ao povo, sentença, com os detalhes destes momentos da Paixão, vividos pelo vidente de forma impressionante. Depois, carregou a cruz sobre seus ombros, e começou a subida até o Lentisco, vivendo as estações da Via Sacra. Chegado ao Lentisco, diante da Santa Face, sofreu a Crucificação e últimas estações.

Imediatamente depois de terminar a Paixão, por volta das 8:45 horas da tarde, teve lugar a nova estigmatização: Nosso Senhor Jesus Cristo estava diante de Clemente Dominguez. De seu Sacratíssimo Coração saíram uns raios que penetraram no lado direito do vidente, como fogo. Clemente, caiu para trás retorcendo-se de dor. Descobrimos o peito do vidente, observando NO LADO DIREITO, novamente aberto, O ESTIGMA DO SENHOR, de umas dimensões aproximadas de nove centímetros de comprimento, dois centímetros de largura e muita profundidade, causando uma grande impressão a todas as pessoas que o presenciaram. É inexplicável que, sendo as dimensões da chaga maiores que a anterior estigmatização, saísse pouco sangue. Cabe, no entanto, dar a seguinte razão: A chaga foi aberta depois do vidente ter sofrido toda a Paixão.

Como testemunhas do fato, a continuação, registramos os nomes e assinaturas das pessoas que estiveram presentes:

Francisco González
Ramírez

Manuel Lobato
Moreno
Rafael Guillén Carset

Manuel Alonso Corral

Luis H. Moulina

Antonio Vota Olmedo

Rosario Rodríguez de Vota

Julián Martín Retortillo

Carlos Girón Fernández

Ana del Castillo San Juan

María Regina de Girón

Mary Pepa Manante Jiménez

Jesús Ortega Montero

Carmen Rodríguez Pavón

Concepción Martínez
de Montero

Antonio Romero Delgado

María Martín Dorado

Rafael Valencia
Benavides
Francisco Muriel
Gaviño